

## **HORA SANTA 2016. 24 de Marzo.**

### **Saludo del presidente: en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.**

**Presidente:** "Salió y se encaminó, como de costumbre, al monte de los Olivos, y lo siguieron los discípulos. Al llegar al sitio, les dijo: "Orad, para no caer en tentación" Y se apartó de ellos como a un tiro de piedra y arrodillado, oraba diciendo: "Padre, si quieres, aparta de mí este cáliz; pero que no se haga mi voluntad, sino la tuya". Y se le apareció un ángel del cielo, que lo confortaba. En medio de su angustia oraba con más intensidad. Y le entró un sudor que caía hasta el suelo como si fueran gotas espesas de sangre. Y, levantándose de la oración, fue hacia sus discípulos, los encontró dormidos por la tristeza, y les dijo: "¿Por qué dormís? Levantaos y orad para no caer en la tentación" (Lc22, 39-46)

**Narrador:** Comenzamos esta Hora Santa. Tenemos la suerte de poder acompañar y rezar con el Señor en estos momentos de angustia en Getsemaní. Como a Pedro, Juan y Santiago el Señor nos llama a velar con Él. Contemplamos su humanidad, débil como la nuestra. Nos fijamos en su apoyo y su confianza inquebrantable en el Padre. Nos admiramos de la fidelidad al Amor que nos tiene. Damos gracias porque sufre y se entrega por Amor a mí. Escuchamos su llamada a acompañarle y consolarle acompañando y consolando al hermano.

Vivamos esta hora de oración dejando que el Misterio de Jesús en Getsemaní nos sorprenda, nos hable y mueva nuestros corazones.

### **Canto:**

**Tierra firme, te siento en mis pies descalzos.**

**Luna llena, testigo de mi llanto amargo.**

**Esta noche, reseca está mi alma y pienso  
que este cáliz no puedo consumirlo entero.**

Siento que llega la hora, mis labios deben callar;  
sólo hablaré con mi cuerpo, quien mire comprenderá.

En esta noche de olivos, desierto de soledad,  
sólo una cosa te pido: se cumpla tu voluntad.

¡Cómo arrecia este viento quiere empujarme a morir!  
No seré como hoja seca, mi otoño será vivir.

**Narrador:** "Cristo, en los días de su vida mortal, a gritos y con lágrimas, presentó oraciones y súplicas al que podía salvarlo de la muerte siendo escuchado por su piedad filial. Y, aun siendo Hijo, aprendió sufriendo a obedecer. Y, llevado a la consumación, se convirtió, para todos los que le obedecen, en autor de salvación eterna" (Hb5, 7-9)

**Jesús:** Me muero de tristeza (Mc14, 34a)

Padre, si quieres, aleja de mí este cáliz, pero no se haga mi voluntad sino la tuya. (Lc22, 42-43)

**Narrador:** Y se le apareció un ángel del cielo reconfortándolo.

**Niño:** ¡Quiero ser ese ángel del Señor! ¿Cómo puedo ayudarte?

**Jesús:** Orad para no caer en la tentación (Lc22, 40) Quedaos aquí y velad conmigo (Mc14, 34b)

**Narrador:** La oración es la fuente del cristiano. En la oración tomamos conciencia de la realidad, nos ponemos en manos de Dios, se nos abren horizontes en situaciones muy oscuras. En la oración sentimos la protección del Señor y su compañía. Nuestro corazón escucha y se convierte. La oración nos hace salir de nosotros mismos y tener un corazón agradecido.

¿Cómo es mi oración? ¿A quién acompaño con ella? ¿Por quién velo? ¿Descubro a Jesús sufriendo en mi hermano?

### **Silencio**

### **Canto:**

Quedaos aquí y velad conmigo, velad y orad. Velad y orad.

**Jesús:** Me muero de tristeza (Mc14, 34a)

Padre, si quieres, aleja de mí este cáliz, pero no se haga mi voluntad sino la tuya. (Lc22, 42-43)

**Narrador:** Y se le apareció un ángel del cielo reconfortándolo.

**Niño:** ¡Quiero ser ese ángel del Señor! ¿Cómo puedo ayudarte?

**Jesús:** Da de comer al hambriento y de beber al sediento.

**Narrador:** No sólo de pan vive el hombre, pero necesitamos el pan de cada día. Dios no quiere ver a sus hijos con necesidades físicas. Las hambrunas, las desnutriciones "encogen" el corazón de Dios. Cómo le duele el dolor de sus hijos. Compartir alimentos, no malgastar, colaborar con Manos Unidas en la lucha contra el hambre. Rezar por nuestros hermanos. Tomar conciencia del drama del hambre y de la escasez de agua. Cuando decimos "danos hoy nuestro pan de cada día", abrimos nuestro corazón a la generosidad de Dios que nos cuida a través de los hermanos, pero tomamos conciencia de que somos hermanos a través de los cuales Dios da ese pan a todos sus hijos. Es importante colaborar con Dios. Honestidad y verdad a la hora de pedir. No aprovecharse de la gente buena. Generosidad a la hora de dar. Sólo el Amor hace posible este compartir.

¿Comparto mi pan con los demás? ¿Doy de lo que necesito o sólo de lo que me sobra? ¿Gasto mucho en los míos pero poco en los otros hermanos? ¿Me justifico? ¿Me aprovecho de la bondad de otros? ¿Me siento responsable del hambre en el mundo y del mal reparto de los alimentos?

**Silencio**

**Canto:**

1. Cuando el pobre nada tiene y aún reparte,  
cuando un hombre pasa sed y agua nos da,  
cuando el débil a su hermano fortalece, ...

2. Cuando un hombre sufre y logra su consuelo,  
cuando espera y no se cansa de esperar,  
cuando amamos, aunque el odio nos rodee, ...

VA DIOS MISMO EN NUESTRO MISMO CAMINAR,  
VA DIOS MISMO EN NUESTRO MISMO CAMINAR.

**Jesús:** Me muero de tristeza (Mc14, 34a)

Padre, si quieres, aleja de mí este cáliz, pero no se haga mi voluntad sino la tuya. (Lc22, 42-43)

**Narrador:** Y se le apareció un ángel del cielo reconfortándolo.

**Niño:** ¡Quiero ser ese ángel del Señor! ¿Cómo puedo ayudarte?

**Jesús:** Viste al desnudo.

**Narrador:** Estamos en una sociedad en la que los armarios están llenos de ropa y sin embargo hay hermanos que no tienen con qué vestirse. Suelo dar ropa cuando hago limpieza. La doy porque no quiero tirarla. Da pena que está nueva. Está bien que se dé, pero en el fondo me la quiero quitar del medio. Vestir al desnudo no debe ser una acción colateral de la necesidad de quitar ropa de mi armario para poder hacer hueco para la que me voy a comprar. Es una responsabilidad que tenemos. La ropa cobija y dignifica al ser humano. Un cristiano no puede ser ajeno a esto.

¿Doy lo que voy a tirar o me quito el manto para dárselo al que tiene frío? ¿Qué resistencias tengo en mi compartir?

**Silencio**

**Canto:**

Padre, padre, padre,  
me pongo en tus manos.  
Haz de mí lo que quieras,  
sea lo que sea  
te doy las gracias,  
lo acepto todo  
con tal que tu voluntad

se cumpla en mí  
y en todas tus criaturas.  
No deseo nada más, Padre,  
no deseo nada más.  
Yo te ofrezco mi alma  
y te la doy  
con todo el amor de que soy

capaz.  
Porque deseo darme,  
ponerme en tus manos,  
sin medida,  
con infinita confianza  
porque Tú eres mi Padre.

**Jesús:** Me muero de tristeza (Mc14, 34a)

Padre, si quieres, aleja de mí este cáliz, pero no se haga mi voluntad sino la tuya. (Lc22, 42-43)

**Narrador:** Y se le apareció un ángel del cielo reconfortándolo.

**Niño:** ¡Quiero ser ese ángel del Señor! ¿Cómo puedo ayudarte?

**Jesús:** Acoge al forastero.

**Narrador:** Acoger al forastero y hacerle sentirse en casa es otra forma de ayudar al Señor en su dolor. Tenemos el drama de las personas que no tienen hogar, de la inmigración y de los que tienen que salir de su tierra por causa de la guerra. Los tristemente famosos refugiados. Alguien no deja su tierra por gusto. Siempre hay algo que le hace salir: problemas económicos, de salud, de violencia, personales... Encontrarse con unos brazos abiertos en esa situación de desamparo, hace que puedan sentirse queridos y nuevamente con dignidad. Ellos han de saber llegar. Y nosotros hemos de saber abrirles las puertas de nuestra sociedad, de nuestra casa y de nuestro corazón. Qué buena tarea dar posada, hacer que la gente sienta la seguridad de un techo donde cobijarse. La gratuidad de nuestra acogida hace posible que el hermano se sienta invitado a vivir en la Casa del Padre. La generosidad de Dios a través de nuestro buen hacer, llena los corazones de todos.

¿Me preocupa la situación de las personas sin hogar, inmigrantes y refugiados? ¿Qué hago por ellos?

**Silencio**

**Canto:**

Un nuevo sitio disponed, para un amigo más.  
Un poquitín que os estrechéis, y se podrá sentar.  
Para eso sirve la amistad, para estar en reunión.

Hablémosle con libertad y con el corazón.  
Él con su amor nos pagará, y nos dará calor.  
Un nuevo sitio disponed, para Él, para Él.

**Jesús:** Me muero de tristeza (Mc14, 34a)

Padre, si quieres, aleja de mí este cáliz, pero no se haga mi voluntad sino la tuya. (Lc22, 42-43)

**Narrador:** Y se le apareció un ángel del cielo reconfortándolo.

**Niño:** ¡Quiero ser ese ángel del Señor! ¿Cómo puedo ayudarte?

**Jesús:** Visitando a los enfermos y a los que están en la cárcel

**Narrador:** Estamos en un mundo de prisas y de mucha actividad. Estamos demasiado metidos en nuestras cosas. Esto provoca muchas soledades. Con tanto quehacer, se nos olvida que hay gente enferma y presa. A nosotros se nos pasan los días volando y para ellos, cada hora es una eternidad. Junto a las prisas, la comodidad, los miedos, las justificaciones, el individualismo y una insensibilidad cada vez mayor, hacen que visitemos menos a los enfermos y nada a los presos.

¿Quién está enfermo a mi alrededor? ¿A quién debería visitar? ¿Ayudo a los que los cuidan? ¿Rezo por los que están en la cárcel? ¿Arropo y consuelo a sus familiares?

**Silencio.**

**Canto:**

**Danos un corazón, grande para amar,  
danos un corazón, fuerte para luchar.**

Hombres nuevos, creadores de la historia,  
constructores de la nueva Humanidad.  
Hombres nuevos que viven la existencia  
como riesgos de un largo caminar.

Hombres nuevos, luchando en esperanza,  
caminantes sedientos de verdad,  
hombres nuevos sin frenos ni cadenas,  
hombres libres que exigen libertad.

**Jesús:** Me muero de tristeza (Mc14, 34a)

Padre, si quieres, aleja de mí este cáliz, pero no se haga mi voluntad sino la tuya. (Lc22, 42-43)

**Narrador:** Y se le apareció un ángel del cielo reconfortándolo.

**Niño:** ¡Quiero ser ese ángel del Señor! ¿Cómo puedo ayudarte?

**Jesús:** Enterrando a los muertos.

**Narrador:** En nuestra sociedad nadie se queda sin enterrar. Se han desarrollado también mucho las técnicas de cuidado del cuerpo una vez que uno se ha muerto. Maquillajes, peinados... Y se ha frivolidado mucho la realidad de la muerte. Esta obra de misericordia nos invita a considerar ese cuerpo muerto como el cuerpo glorioso que resucitará. Nos invita a poner esperanza en los tanatorios, a veces tan asépticos al Amor de Dios. Nos invita a no tener las cenizas de nuestros seres queridos rodando por la casa puestos en los sitios más impensables. Por dignidad, cada realidad tiene su sitio.

También se nos invita a rezar por los muertos en otras sociedades que quedan abandonados en las calles o que son arrastrados por máquinas excavadoras a fosas comunes. Son cadáveres de hijos de Dios, con una dignidad, amados también por sus padres. Gente con corazón, con ilusiones y proyectos, con problemas y luchas internas que han sido creados para la vida. Respeto. Silencio esperanzado. Recemos por todos.

**Silencio.**

**Canto:**

Tú nos dijiste que la muerte  
no es el final del camino,  
que aunque morimos no somos,  
carne de un ciego destino.  
Tú nos hiciste, tuyos somos,  
nuestro destino es vivir,  
siendo felices contigo,  
sin padecer ni morir. (bis)

**Cuando la pena nos alcanza  
por un hermano perdido  
cuando el adiós dolorido  
busca en la Fe su esperanza.  
En Tu palabra confiamos  
con la certeza que Tú  
ya le has devuelto la vida,  
ya le has llevado a la luz. (bis)**

**Jesús:** Me muero de tristeza (Mc14, 34a)

Padre, si quieres, aleja de mí este cáliz, pero no se haga mi voluntad sino la tuya. (Lc22, 42-43)

**Narrador:** Y se le apareció un ángel del cielo reconfortándolo.

**Niño:** ¡Quiero ser ese ángel del Señor! ¿Cómo puedo ayudarte?

**Jesús:** Da consejo al que lo necesita, corrige al que yerra, enseña al que no sabe.

**Narrador:** ¡Qué importante es aconsejar, corregir y enseñar! ¡Y hacerlo bien! Andamos a veces perdidos porque nadie se preocupa de nosotros. Y andamos a veces perdidos porque por respetos mal entendidos y cierta "cortedad" no ejercemos esta tarea tan grande que el Señor nos pide.

Tanto para aconsejar, corregir y enseñar como para dejarse hacer, se necesita la humildad. Acercarse al otro con humildad y porque se le ama. Acoger lo que te dicen desde la humildad y como un bien que nos hacen.

Rezar mucho antes de actuar pidiendo luz al Señor. Amar mucho para ejercer esta tarea tan importante, porque si no, podemos machacar al otro con verdades y no ir a corregir, sino a triturar. Y cuidar mucho las formas. Sin gritos, en el momento adecuado, sin juicios ni prepotencias. Haciendo que el otro se sienta bien. Y, como hemos dicho ya, desde la luz que recibimos de Dios en la oración. Buscamos que sea Dios quien aconseja, corrige y enseña. No podemos echarnos para atrás porque el otro no acoja lo que se dice o porque se vaya a enfadar. Por nuestra parte no puede quedar ofrecerle la luz de Dios. Si va al abismo por silencio nuestro, somos responsables de su desastre.

¿A quién corrijo? ¿Cómo lo hago? ¿Tengo que dulcificar mi genio y mis formas? ¿Amo cuando hablo y hago que los demás se sientan bien? ¿Cómo acojo las correcciones de los demás? ¿Suelo estar a la defensiva? ¿Cómo ando de soberbia?

### **Silencio**

#### **Canto:**

Peregrino, ¿a dónde vas?,  
si no sabes a donde ir...  
Peregrino por un camino  
que va a morir.  
Si el desierto es un arenal,  
el desierto de tu vivir,  
¿quién te guía y te acompaña  
en tu soledad?

**Solo Él, mi Dios,  
que me dio la libertad,  
solo Él, mi Dios, me guiará.**

Peregrino que a veces vas  
sin un rumbo en tu caminar.  
Peregrino que vas cansado  
de tanto andar.  
Buscas fuentes para tu sed  
y un rincón para descansar,  
¡vuelve, amigo! que aquí en  
Egipto lo encontrarás.

Peregrino sin un porqué,  
peregrino sin una luz,  
peregrino por el camino  
que va a la cruz.  
Dios camina en tu soledad,  
ilumina tu corazón,  
compañero de tus senderos  
buscando amor

**Jesús:** Me muero de tristeza (Mc14, 34a)

Padre, si quieres, aleja de mí este cáliz, pero no se haga mi voluntad sino la tuya. (Lc22, 42-43)

**Narrador:** Y se le apareció un ángel del cielo reconfortándolo.

**Niño:** ¡Quiero ser ese ángel del Señor! ¿Cómo puedo ayudarte?

**Jesús:** Consuela al triste, perdona las ofensas de otros, soporta con paciencia los defectos del otro.

**Narrador:** Paciencia y perdón son fuente de consuelo. La tristeza del mundo es fruto del egoísmo personal y de los otros. Falta Dios y nos encerramos en nosotros mismos. Esto provoca dolor y tristeza desesperada. Sin embargo, con Dios, viviendo la entrega y la generosidad, las cosas nos duelen y tendremos tristeza, pero no estaremos desesperados. Jesús en Getsemaní se muere de tristeza. Pero esa tristeza no le vence. Pide compañía a sus amigos y acude confiado al Padre. Nuestra tarea es dejarnos acompañar y no dejar sólo a nadie. Nuevamente querer a esa persona, nos ayuda a consolarle desde el ejercicio del perdón y la paciencia con sus defectos. Dicho amor nos llevará también a lo que ya hemos hablado: corregir, enseñar y dar consejo. ¡Qué mayor consuelo y alegría que notar al lado a alguien que te quiere y te acompaña!

### **Silencio**

#### **Canto:**

**Ama, ama, ama sin cansarte;  
y si te cansas de amar, continúa amando (bis)**

**Jesús:** Me muero de tristeza (Mc14, 34a)

Padre, si quieres, aleja de mí este cáliz, pero no se haga mi voluntad sino la tuya. (Lc22, 42-43)

**Narrador:** Y se le apareció un ángel del cielo reconfortándolo.

**Niño:** ¡Quiero ser ese ángel del Señor! ¿Cómo puedo ayudarte?

**Jesús:** Ruega por vivos y difuntos.

**Narrador:** Terminamos como hemos empezado: El Señor nos invita a levantarnos y rezar para no caer en la tentación. La oración es fundamental. Ponernos unos a otros ante Dios. Bendecirnos. Sentirnos responsables de vivos y difuntos. Gracias Señor por la gente que reza por nosotros. Ayúdanos a descubrir y ejercer el don de la oración.

**Breve silencio**

**Narrador:** Con confianza rezamos como Jesús nos enseñó... **Padre nuestro que estás en el cielo...**

**Participación.** Después de cada participación **se canta:** "El Señor, es compasivo y misericordioso"

**Presidente:** "Cuando venga en su gloria el Hijo del hombre, y todos los ángeles con él, se sentará en el trono de su gloria y serán reunidas ante él todas las naciones. Él separará las ovejas de las cabras. Y pondrá las ovejas a su derecha y las cabras a su izquierda. Entonces dirá el rey a los de su derecha: "Venid vosotros, benditos de mi Padre; heredad el reino preparado para vosotros desde la creación del mundo. Porque tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, fui forastero y me hospedasteis, estuve desnudo y me vestisteis, enfermo y me visitasteis, en la cárcel y vinisteis a verme". Entonces los justos le contestarán: "Señor, ¿Cuándo te vimos con hambre y te alimentamos, o con sed y te dimos de beber?; ¿cuándo te vimos forastero y te hospedamos, o desnudo y te vestimos?, ¿cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y fuimos a verte?" Y el rey les dirá: "En verdad os digo que cada vez que lo hicisteis con uno de estos, mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis". (Mt 25, 31-40)

**Breve silencio**

**Canto:**

**Con nosotros está y no le conocéis,  
con nosotros está, su nombre es el Señor.  
Con nosotros está y no le conocéis,  
con nosotros está, su nombre es el Señor.**

1. Su nombre es «el Señor» y pasa hambre,  
y clama por la boca del hambriento,  
y muchos que lo ven pasan de largo,  
acaso por llegar temprano al templo.  
Su nombre es «el Señor» y sed soporta  
y está en quien de justicia va sediento  
y muchos que lo ven pasan de largo,  
a veces ocupados en sus rezos.

2. Su nombre es «el Señor» y está desnudo,  
la ausencia del amor hiela sus huesos,

y muchos que lo ven pasan de largo,  
seguros y al calor de su dinero.  
Su nombre es «el Señor» y enfermo vive,  
y su agonía es la del enfermo,  
y muchos que lo saben no hacen caso,  
tal vez no frecuentaba mucho el templo.

3. Su nombre es «el Señor» y está en la cárcel,  
está en la soledad de cada preso,  
y nadie lo visita, y hasta dicen:  
«Tal vez ése no era de los nuestros».  
Su nombre es «el Señor», el que sed tiene,  
quien pide por la boca del hambriento,  
está preso, está enfermo, está desnudo,  
pero Él nos va a juzgar por todo eso.

**Bendición final**